



PRESIDENCIA  
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

# TRANSCRIPCIÓN

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN LA  
JORNADA “FP: UN PROYECTO DE PAÍS Y DE FUTURO”**

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, 4 de febrero de 2026

CORREO ELECTRÓNICO

[dgin@comunicacion.presidencia.gob.es](mailto:dgin@comunicacion.presidencia.gob.es)  
[prensa@comunicacion.presidencia.gob.es](mailto:prensa@comunicacion.presidencia.gob.es)

COMPLEJO DE LA MONCLOA  
28071 - MADRID  
TEL: 91 321 40 98 / 41 98



## **INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ**

Bueno, muchas gracias, en primer lugar, a la ministra de Educación, de Deportes y de Formación Profesional; al secretario de Estado de Educación; a la secretaria general de Formación Profesional; al subsecretario. en definitiva, a todo el equipo del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. A los representantes de los Centros de Formación Profesional, empresarios, empresarias, alumnado. Señoras y señores.

Quería también reconocer el testimonio tanto de María Eugenia como de Diego, como de Joaquín y también de Noelia, porque creo que al final, en muchas ocasiones, nos perdemos en grandes discursos, en grandes abstracciones, pero vemos cómo esa transformación está llegando y está impactando de manera positiva en el día a día de nuestros jóvenes. Y yo creo que esto es lo más importante, esto es lo más transformador.

Antes, me parece que ha sido Joaquín, el que ha dicho que, durante muchos años en nuestro país, por muchas razones, no quiero entrar en ello, la Formación Profesional estaba injustamente minusvalorada. Parecía el camino de quien no valía para otra cosa. Se habló de ella incluso con cierta condescendencia, casi con desprecio, y eso creo que hizo mucho daño. Hizo mucho daño al sistema educativo en su conjunto, a los profesores y profesoras que se dedicaban a la Formación Profesional y, sobre todo, a miles de jóvenes y de familias, al propio país que dejó de mirar a esa formación práctica, a esos oficios, a la técnica, al talento práctico, con el respeto que merecían. Y mirábamos a otros lados y hablábamos con las empresas y nos decían bueno, a ver si ocurre en España lo que sucede en Alemania. Siempre mirábamos fuera de España para inspirarnos en la Formación Profesional.

Es verdad, como aquí se ha dicho, que eso ha cambiado. Si hoy hay algo de lo que creo que podemos sentirnos orgullosos, como una de las grandes transformaciones de estos últimos años, ha sido precisamente haber revertido esa mirada. Hoy hablar, por tanto, de la Formación Profesional es hablar de presente y de futuro y, además, hacerlo con orgullo, con orgullo. Creo que ha sido antes María Eugenia quien hablaba precisamente de que hoy somos referencia también para otros muchos centros educativos y otros muchos sistemas de otros países europeos que miran a la Formación Profesional española de otra forma, con aprecio y con respeto.

Todos debemos ponernos en la piel de un joven de 16, 17 y 18 años, de cualquier barrio, de cualquier ciudad de España --antes lo ha dicho Noelia-- que termina la ESO, que termina el bachillerato, que no tiene claro si estudiar en la universidad, pero sí tiene claro algo que es, por ejemplo, el poder arreglar cosas, el entender cómo funcionan, el crear con las manos y con la cabeza. Pregunta en casa, en el instituto, mira en Internet, se acerca a una empresa y descubre la Formación Profesional. Por cierto, quiero dar la enhorabuena al Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, porque uno cuando se mete en la web del Ministerio y ve efectivamente



toda la oferta que hay de Formación Profesional en toda España, pues creo que ayuda y mucho en esa investigación que hacen los jóvenes antes de decidir qué es lo que van a estudiar. Ese joven lo que descubre es que puede aprender en un aula, pero también lo puede hacer en un taller, en un laboratorio, en una fábrica, en una empresa, que puede estudiar y trabajar casi al mismo tiempo, que su futuro no es una promesa vaga, sino algo concreto, un oficio, una cualificación, una oportunidad real.

Bueno, yo creo que ese chico y esa chica hoy son miles en toda España. Antes lo ha dicho la ministra del ramo y son la mejor prueba de que hay algo importante que está pasando en la Formación Profesional de nuestro país, y es que, como bien antes se ha hecho referencia por parte del profesor de un instituto de Formación Profesional, la Formación Profesional ya no es un plan B, es para muchísimos jóvenes el plan de su vida. Esto no es casualidad: es el resultado de una apuesta colectiva que aquí hemos visto reflejado. Una apuesta colectiva a la que hemos dado forma a través de una nueva Ley de Formación Profesional, donde, además, no olvidemos que claro que apostamos por la formación práctica, pero también por la formación intelectual del alumnado. Y esto ha sido una de las obsesiones que tuvimos también con el Consejo Escolar cuando hablábamos de la Formación Profesional. Y eso creo que se ha logrado.

Esa apuesta colectiva tuvo los recursos gracias al plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y los fondos *Next Generation*, combinado como he dicho antes, con reformas con inversiones orientadas a la modernización de nuestro tejido productivo, con reformas del propio sistema de Formación Profesional y luego, además, alinear esos fondos europeos, esa gran transformación que estamos haciendo económica, con recursos económicos para la Formación Profesional con empresas y con el profesorado. Políticas con las que hemos situado, como he dicho antes, a la Formación Profesional creo que a la vanguardia de Europa. Un esfuerzo en el que hemos coordinado todo administraciones, centros docentes, empresas... Juntos, juntas creo que se está protagonizando una transformación sin precedentes, alineando el talento de nuestro país, que es innegable, con la economía verde, con la transformación digital, cerrando brechas de competencias, abriendo oportunidades reales a nuestros jóvenes.

Nunca antes se había invertido tanto en la Formación Profesional. Un repaso solamente para ser conscientes de todo lo que se está haciendo. Durante estos últimos casi ocho años, hemos pasado en el año 2018 de invertir 187 millones de euros a más de 1.200 millones de euros hoy, de 187 a 1.200 millones de euros, con más -antes lo ha dicho la ministra- con más de 7.000 millones de euros movilizados para modernizar el sistema desde que llegamos al Gobierno.

Y claro, eso se ha traducido en que, desde 2018, hemos creado nada más y nada menos que 400.000 plazas de Formación Profesional. 400.000 plazas de Formación Profesional, de las cuales ya, antes ha hecho referencia Joaquín a ello, de las cuales el 97% pertenecen a centros de titularidad pública. Además, se ha extendido la Formación Profesional dual, se ha hecho obligatoria la estancia en empresa desde el primer curso y se ha construido algo de lo cual yo me siento particularmente orgulloso,



y es esa red de 75 centros de excelencia, repartidos por todo el territorio. Porque algo ha dicho antes la ministra, que me parece fundamental, primordial, y es la cohesión territorial. La igualdad de oportunidades no es solamente apostar por la educación pública, sino también hacerlo en todos y cada uno de los territorios de nuestro país, sobre todo cuando hablamos de Formación Profesional.

La creación de plazas de FP ha ido acompañada, y esto creo que es extraordinario, de una reducción de desempleo juvenil de más del 9% desde el año 2018, la mejor cifra desde el año 2008. Y esto también nos inspira una cierta confianza y optimismo, porque representará una bajada del desempleo estructural en nuestro país, de aquí a diez años. Esto también es muy importante porque uno de los talones de Aquiles de nuestro mercado laboral siempre ha sido el compararnos con otros países y ver que la tasa de desempleo, particularmente la de los jóvenes, es superior.

¿Por qué? Porque había algo, la Formación Profesional que no estaba siendo alineada con las necesidades de nuestro tejido productivo y también con las capacidades de nuestro alumnado. De todo esto, ¿cuál es el resultado? Que más jóvenes que nunca están hoy eligiendo la Formación Profesional. Son más de 1.200.000 chavales y chavalas las que están y los que están estudiando Formación Profesional. Un catálogo, y esto creo que es también muy relevante, de más de 12.000 ofertas formativas. Tasas de inserción laboral cercanas al 90%, prácticamente el 100% en muchas ramas industriales. Un abandono educativo temprano, en mínimos históricos, aunque evidentemente tenemos que continuar bajándolo.

Con esto, lo que quiero decir es que no es una transformación más, no es una reforma más. Yo creo que es una auténtica revolución, como se ha dicho antes, de las competencias. Y en esta revolución, espero, deseo y es, por supuesto, por lo que trabajamos, no debe haber vuelta atrás. Sólo, por tanto, cabe mirar hacia adelante.

Eso sí, cuando una política pública avanza tan deprisa, pues es evidente que se acompaña de buenos resultados, como los que hemos trasladado. Pero no basta con celebrarlo, hay que gobernar ese éxito. Y yo creo que esto también es lo relevante. La ambición que tenemos ahora es cómo gobernar este éxito de transformación de la Formación Profesional. Porque el éxito, si no se cuida, trae dos peligros, dos riesgos. Primero, creer que todo está hecho. Y, en segundo lugar, permitir que el crecimiento se desordene. Y esto creo que es la tarea en la que ahora mismo el Gobierno de España, junto con la comunidad educativa y también las empresas y el alumnado, estamos trabajando.

La demanda de formación profesional se ha disparado, lo hemos visto, lo he dicho antes. En paralelo, la oferta privada, donde antes no veía una oportunidad, hoy está viendo una oportunidad. Ha crecido en muy poco tiempo, más del doble que la pública. Hay jóvenes que hoy pagan entre 3000 y 9.000 euros por estudiar un ciclo y otros simplemente se quedan fuera porque no se lo pueden permitir.

Y, por cierto, esa oferta privada puede ser en algunos casos buena, excelente, pero hay también en esta expansión, pues no viene acompañada de la misma calidad, de



los mismos medios, de las mismas prácticas en la empresa, ni tampoco de la misma conexión real con el tejido productivo. Por eso, ¿qué conviene hacer? O mejor dicho, ¿qué conviene decir sin rodeos? Pues que hay que poner orden y velar tanto por la calidad como por la equidad en el acceso a la formación profesional. Porque el futuro de un joven en nuestro país no puede depender de donde nazca, como ha dicho antes la ministra, ni de cuánto ganen sus padres y madres.

El éxito de la Formación Profesional no puede convertirse en una nueva brecha de formación, precisamente porque lo que estábamos intentando desde el principio era cerrar esa brecha. Tiene que ser justo lo contrario, tiene que ser una palanca de igualdad, de ascenso social y, por qué no decirlo, también de competitividad para todo nuestro país.

Por eso me gustaría compartir con todos ustedes algo que ha trabajado el Ministerio de Formación Profesional, Educación y Deportes, y lo cual yo además también celebro y apoyo, que son los siguientes dos anuncios.

Primero, lo que tenemos que hacer es seguir blindando la calidad de la Formación Profesional, igual que hicimos con las universidades. Nosotros no rechazamos que haya universidades privadas, lo que rechazamos es que algunas, bajo el manto de las universidades privadas, se hayan convertido en chiringuitos donde solamente sean diplomas sin ningún tipo de calidad formativa. Por tanto, igual que hicimos con las universidades, vamos a poner límites a la apertura de centros privados que no ofrezcan las garantías formativas y de calidad suficientes para los alumnos y alumnas de la Formación Profesional. Y lo vamos a hacer con hechos, a través de un Real Decreto cuya consulta pública vamos a lanzar en los próximos dos meses, para asegurar que quien imparta formación lo haga con estándares, con exigencia y con control.

Como he dicho antes, tenemos que gobernar el éxito de la Formación Profesional, porque formar técnicos, programadores, mecánicos, sanitarios no es un negocio cualquiera, si se me permite la expresión, es construir el capital humano de nuestro país, es dar formación a quienes van a liderar el presente y el futuro de nuestro país. Y eso exige, por tanto, reglas claras y responsabilidad.

Junto con ello, ¿qué vamos a hacer? ¿Qué proponemos? Vamos a seguir ampliando la red de centros de excelencia y de centros de referencia nacional. Yo creo que esto ha sido un éxito -antes se ha dicho por parte de todos los intervinientes- tenemos que seguir apostando por ello. Vamos a ampliar esta red de centros de excelencia y centros de referencia nacional y especialmente lo vamos a hacer en sectores estratégicos. Y lo que vamos a hacer es a lo largo del año 2026, abrir diez nuevos centros de excelencia, con más inversión, con mayor planificación, con más músculo público, para asegurar que en todo el territorio de nuestro país haya una formación puntera, conectada con la innovación y con las necesidades reales del tejido productivo español. Y lo que no podemos permitir tampoco es que el buen momento de esa formación profesional se vea menoscabado porque no aumentamos esta capacidad, esta red de centros de excelencia y es lo que vamos a hacer.



Por tanto, ni mercantilización sin calidad, ni crecimiento, sin equidad. Calidad y accesibilidad van de la mano o no van. Y este gobierno- y me consta que la ministra y todo su equipo está en ello- están en que efectivamente la calidad y la accesibilidad vayan de la mano.

Esa convicción, señoras y señores, es la que está detrás de cada medida que estamos poniendo en marcha. Y, por tanto, termino pensando en las personas a las que va dirigida esta política, y es en la gente joven que hoy está decidiendo qué va a hacer con su futuro, qué va a hacer en el futuro. Pero también en todas las personas adultas que en un momento dado de su vida deciden volver a formarse, reciclarse o, como se ha dicho antes, por parte de algunos de los intervinientes, o creo que ha sido la ministra, darse una segunda oportunidad. De esto, la ministra, por cierto, sabe mucho porque antes de ser ministra fue profesora de personas adultas. Ha estado en aulas con gente que volvía a estudiar después de muchos años, evidentemente con nervios, con ilusión y con la sensación de estar empezando de nuevo. Y sabe que detrás de cada título hay una historia de esfuerzo, y que aprender no va de edad, sino de ganas y de buscar y encontrar nuevas oportunidades. Y a ganas y oportunidades, a toda la comunidad educativa, pero particularmente a la comunidad educativa vinculada con la formación profesional, no os gana nadie.

Porque este gobierno, y eso es lo que me gustaría también trasladar a la comunidad educativa en su conjunto y particularmente a la de la formación profesional, tiene ideas. Afortunadamente tenemos recursos. Estamos pensando en cómo prolongar los efectos positivos que ha tenido el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia más allá de 2026, que será cuando acaben estos fondos y, por tanto, lo que tenemos es voluntad política de continuar con esta senda comenzada en el año 2018 y que es una de las muchas historias de éxito de nuestro país.

Si somos capaces de garantizar la calidad, la equidad y la conexión con los sectores productivos, yo creo que la formación profesional- y ya con esto acabo-, no solo seguirá siendo un plan A para muchos jóvenes o un nuevo comienzo también para adultos, como he dicho antes, sino que será también una de las grandes historias de éxito de nuestro país. Creo que no solamente tenemos que celebrarlo, sino como he dicho antes, el gran reto que tenemos ahora no es solamente celebrar ese éxito, sino gobernar ese éxito para continuar garantizando esa calidad, esa equidad y esa conexión con el tejido productivo de nuestro país.

Bueno, yo lo he dicho en muchas ocasiones, no es casualidad que hayamos llamado a este ministerio 'Ministerio de Educación y Formación Profesional' y es porque le queremos dar también a la Formación Profesional el lugar, la visibilidad que merece en nuestro país. Y creo que esta es una de las grandes transformaciones estructurales de nuestro país y de las cuales, quiero también garantizarles, este gobierno está más orgulloso y más comprometido. Gracias.

*(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)*